

LAS UNIVERSIDADES PRIMAN LAS GRABACIONES ANTE EL APRENDIZAJE

Detrás de cada pantalla hay una persona

Como consecuencia de la COVID-19, las universidades se han visto obligadas a adaptar su docencia a medios telemáticos, enfrentándonos ahora a la adecuación de las evaluaciones. Esta situación está dejando numerosos casos en los que los docentes están planteando el uso forzoso de medidas de vigilancia y grabación del estudiantado durante las pruebas que atentan contra la intimidad de las personas.

Estamos cansados de ser meros espectadores en la toma de decisiones. Los equipos rectorales están trabajando de manera unilateral cuando realmente somos los principales afectados. El profesorado está más preocupado por habilitar mecanismos de control y vigilancia que por adecuar su docencia y evaluación a la situación actual. Esto conlleva a someter a la clase a unos exámenes desproporcionados, en unas condiciones que de haberse podido continuar la evaluación de forma presencial no ocurrirían. Se están realizando grabaciones en exámenes escritos y realizando tests de 90 preguntas en periodos de 30 minutos sabiendo que no se pueden completar en el tiempo dado.

A estas medidas ha de sumarse una numerosa cantidad de estudiantes carentes de los medios tecnológicos necesarios para someterse a las distintas evaluaciones. No solo nos enfrentamos a la falta de materiales digitales, sino también a la falta de infraestructuras, pues hay localidades que no tienen un suficiente ancho de banda para soportar las videoconferencias. Además, es necesario tener en cuenta la capacidad de los servidores de las universidades para soportar el elevado número de conexiones en tiempo real y de almacenamiento de datos.

Las exigencias para la realización de estas pruebas requieren tener un espacio independiente al cual no accedan terceras personas durante la realización de las mismas. La conciliación familiar que tanto se está defendiendo en el resto de los colectivos universitarios, está siendo obviada para el estudiantado.

Más allá del amparo jurídico que pueda haber detrás de todas estas medidas, no hay que olvidar que tanto docentes como estudiantes nos enfrentamos a una situación excepcional. Detrás de cada pantalla hay una persona.